

El “perejil” del caso Dalmasso no logra recuperar su vida: “Se aprovecharon de un pobre diablo”

22/06/2025



El asesinato de Nora Dalmasso en su casa de Villa Golf en 2006 dejó una marca imborrable en la historia criminal del país. También fue una bisagra en la vida de Gastón Zárate, un pintor que trabajaba en la casa de la víctima en ese momento y, en medio de la investigación, fue señalado como el principal sospechoso.

Zárate fue **detenido el 9 de febrero de 2007** acusado de presunto **abuso sexual seguido de homicidio** y liberado horas después tras una **masiva marcha** de los vecinos de Río Cuarto, que entendían que él no tenía nada que ver con el crimen de Nora. Con el avance de la causa, la falta de pruebas concluyentes y un análisis de ADN realizado por el FBI que **no coincidía con el suyo**, lo desvincularon definitivamente del

caso en 2011.

A **19 años del crimen**, el enigma de **quién mató a Nora Dalmaso sigue sin resolverse**, pero la aparición de un **nuevo sospechoso** y el estreno de la **serie documental** que cuenta la historia desde la mirada del viudo Marcelo Macarrón y sus hijos Facundo y Valentina volvió a poner el caso en boca de todos.

Un **capítulo aparte** es el de Gastón Zárate, el **“perejil” que estuvo preso** por el asesinato pero era inocente. **“Desviaron mi vida, se aprovecharon de un pobre diablo”**, dijo Zárate en un breve diálogo con TN, sobre el impacto que tuvieron en su vida aquellos cuatro años en los que estuvo acusado.

El pintor recuperó su libertad, pero **nunca se recobró totalmente** de esa marca de “culpable” que le impusieron con el objetivo de cerrar rápidamente el caso. **“No pude progresar de ninguna manera»**, lamentó Zárate, que actualmente **se dedica a hacer mudanzas** y tuvo que aprender, como él mismo lo describe, a **“rebuscárselas solo”**.

La bronca por la injusticia de la que fue víctima y la angustia por las consecuencias devastadoras que afronta desde entonces se entremezclan en una última afirmación. **“Los tiempos de Dios no son los nuestros”**, manifestó.

El crimen de Nora Dalmaso

Después de casi dos décadas con más dudas que certezas lo que se sabe es que la noche de 25 de noviembre de 2006 Nora fue a cenar y a tomar algo con sus amigas, un grupo que se autodenominaba “las Congresistas”, volvió a su casa y horas después alguien la estranguló y simuló una escena sexual para desviar la investigación.

Ya era 26 de noviembre cuando encontraron su cuerpo tendido sobre la cama en la habitación de su hija, con su Rolex puesto

en la muñeca y apenas **cubierto con una bata de baño** de toalla.

El cinturón de esa bata, **alrededor del cuello de Nora en una doble vuelta** con lazo, es acaso la prueba crucial que permitirá esclarecer después de casi 20 años la identidad de su asesino.

Sin embargo, en aquel momento, la escena de un **presunto juego sexual** con un desenlace trágico puso el foco sobre la **vida íntima de la víctima** y la de su entorno.



“Me tenés harto”

La falta de pruebas concretas y la **urgencia por resolver** el crimen del country de Villa Golf provocaron el primer giro de la investigación y pusieron bajo la lupa al pintor Zárate, sospechado de abusar sexualmente de la víctima y asesinarla. **“Gastón Zárate está preso por pobre”**, decía entonces su

abogado defensor, Enrique Zabala.

El tiempo confirmó su inocencia y en una nota con **TN** poco después de recuperar la libertad, Zárate recordó una **discusión entre Dalmaso y su esposo**, Marcelo Macarrón, de la que fue testigo días antes del crimen mientras trabajaba en la casa de la familia.



Nora Dalmaso y Marcelo Macarrón. (Foto: Web)

“No sé qué le reclamaba ella. Pero **él le decía que todo se iba a terminar**, que ya no iban a discutir más”, relató el pintor. Y agregó: “‘Dejame tranquilo, ya me tenés hartó’, le decía él...lo tomé como una pelea de pareja, después me sorprendió cuando ella apareció muerta”.

Pero más se sorprendió cuando, de un momento a otro, pasó a ser él mismo **el principal sospechoso** del crimen y **la policía lo fue a buscar** para llevarlo detenido.

“Ese día que me llevaron (los oficiales) me dijeron que **cualquiera les venía bien para tapan** el caso. Estuve **12 horas en una cárcel**, como un preso común”, lamentó Zárate.



La vida después de la acusación

Doce horas tras las rejas y cuatro años con el estigma encima de acusado por un crimen que no cometió fueron más que suficientes para **cambiar su vida** para siempre.

“Me perjudicó en todo”, aseguró Zárate a **TN**, en otra entrevista de años atrás. “Me gritaban cosas por la calle, no me daban trabajo porque **la gente dudaba de mí**”, agregó.

Las puertas que antes se le abrían con confianza para que entrara a pintar a los domicilios de un día para el otro empezaron a cerrarse. “Ahora hago **mudanzas, fletes, envíos**, pero la verdad no nos pudimos recuperar”, indicó.



Zárate fue desvinculado definitivamente del caso Dalmasso en 2011. (Foto: gentileza El Diario de Carlos Paz).

El impacto de la acusación fue devastador. “No pude volver a trabajar más en los country”, confesó. La desconfianza y los comentarios en redes sociales **lo llevaron a dejar la pintura**. Aunque la mayoría de la gente actualmente lo trata bien, Zárate apuntó: “Cada tanto alguno **me reconoce y me mira con recelo**, como que yo tuve algo que ver con el asesinato de Nora Dalmasso”.

Zárate sigue viviendo en Río Cuarto. “**Nunca me fui y nunca me iría**”, subrayó. En la actualidad, cuando escucha a alguien nombrar a la mujer asesinada, siente pena. “**Me gustaría que se encuentre el asesino**, así quedamos libres los que estuvimos bajo sospecha”, expresó con la esperanza de cerrar ese

capítulo oscuro de su vida.



“¿Saben dónde está el asesino?...en el cinto de la bata»

La **sospecha de un crimen por encargo** apuntó al viudo Marcelo Macarrón casi desde el inicio de la investigación y lo ubicó en el banquillo de los acusados en 2022. Recién entonces fue juzgado y absuelto por un jurado popular.

“¿Saben dónde está el asesino de Nora Dalmasso? **En el cinto de la bata**”, sostuvo el fiscal Julio Rivero en el juicio que terminó en absolución. Tuvieron que pasar 18 años para que **las pruebas científicas** le dieran la razón y la investigación del crimen, que parecía “perfecto”, empezara por fin a desandar el camino de la impunidad.



A casi 19 años y con un nuevo sospechoso, la Justicia define si sigue investigando el crimen de Nora Dalmasso. (Foto: TN). El fiscal Pablo Jávega se hizo cargo de la nueva investigación con el foco puesto sobre el arma homicida (el cinturón), donde **se encontró un rastro genético** que no pertenecía ni a la víctima ni a su esposo.

A fines de 2024 llegó la tan esperada coincidencia. El perfil genético que encontraron en el cinto con el que estrangularon a Nora Dalmasso **pertenecía a Roberto Bárzola**, un parquetista que se convirtió así en el nuevo sospechoso del asesinato que conmocionó a Río Cuarto.

Ahora, la Justicia tiene que **definir si avanza en un nuevo juicio.**

Fuente: TN